

«Los escenarios y juegos posibles a través de materiales reutilizables»

La unión entre lo lúdico y lo ambiental



Agustina Nordmann

Ficha técnica

Nivel educativo: Maternal e Inicial

Centro educativo: Colegio Bilingüe Ciudad Vieja, habilitado n.º 69

Procedencia: Montevideo. Uruguay

Curso: Niveles 0, 1, 2, 3, 4 y 5

Áreas que integran el proyecto o la experiencia: Sociales, Naturales, Lengua, Comunicación, Artístico.

Participantes: Alumnos de Maternal e Inicial, docentes, familias y equipo de Dirección.

Autoría del relato: Agustina Nordmann, directora de Primera Infancia



Resumen

A lo largo de su trayectoria, el Colegio Bilingüe Ciudad Vieja ha incorporado en su proyecto educativo la construcción de ciudadanía activa. Esta se desarrolla dentro de tres pilares fundamentales: educación patrimonial, educación ambiental y mediación y convivencia.

Las propuestas pedagógicas cobran un sentido específico y procuran generar espacios de reflexión sobre los tres pilares. Desde las prácticas llevadas a cabo en el día a día, así como en los proyectos desarrollados a lo largo de los diferentes niveles educativos, se promueven formas de vivenciarlos y de identificarlos.

Se planifican acciones que involucren el hacer con el otro. Es así como la educación en convivencia y mediación es la base para la adquisición de nuevos aprendizajes. Cada interacción, cada acercamiento, es una nueva oportunidad para generar puentes de intercambio. Por ello, se procura que en la primera infancia, entendida como una etapa primordial en el desarrollo, pues desempeña un papel esencial en el desarrollo de cada individuo, se brinden oportunidades de acción con el otro, entendiendo lo rico que esto puede ser.

Dentro de este encuadre, donde el eje ambiental y la educación en convivencia juegan un rol preponderante, surge el proyecto denominado «La unión entre lo lúdico y lo ambiental», llevado a cabo por docentes y alumnos del sector Maternal e Inicial. Se parte de reflexionar cómo lo lúdico, algo tan esencial y necesario en las propuestas para la primera infancia, puede promover aprendizajes relacionados con el ambiente. En este sentido, se piensan otras prácticas que se pueden llevar a cabo para que los alumnos puedan vivenciar, descubrir y profundizar las oportunidades que nos brindan los materiales reutilizables.

Este desafío se piensa desde el trabajo de reflexionar sobre el futuro con el que soñamos como educadores. Entonces, surge otra pregunta: ¿cómo educar a los alumnos para sembrar las semillas de ese futuro? Nos paramos desde uno de los conceptos de Melina Furman y desde nuestro *metro cuadrado de incidencia* es que nos plantamos para llevar a cabo esta aventura.

Introducción

Este proyecto plantea, desde un abordaje lúdico, investigar las posibilidades de los materiales reutilizables. Invita a docentes a poner en juego su propia imaginación, proponiendo desde las actividades planificadas ir más allá de lo que usualmente se realiza en el aula. En este sentido, se reflexiona sobre la importancia del involucramiento del educador con sus propias improntas y se propone partir desde la motivación docente para que exista un mayor significado en lo que se presenta a los niños.

Se parte de pensar en la importancia de destacar el juego como el cimiento de grandes aprendizajes en la primera infancia y como un medio para conocer el mundo que nos rodea. Aquí identificamos el papel del juego en nuestras propuestas y traemos a las aulas acciones innovadoras que lo enmarcan como principal motor. De esta forma, se comprende lo esencial de proponer una educación con sentido para quienes aprenden, haciéndolo desde un lugar que despierte el interés y el deseo de aprender y de explorar. Para ello, resulta primordial transmitir pasión en lo que proponemos, para así mantener encendidas las ganas de continuar adquiriendo aprendizajes.

Desde instancias de formación con el sector de Maternal se propuso comenzar a reflexionar sobre las prácticas docentes. Se planteó en los diferentes intercambios la necesidad de volver a mirar nuestras prácticas desde la reflexión y el cuestionamiento de estas, con miras a la construcción de buenas prácticas. Esto nos llevó a pensar en la necesidad de seguir pensando en lo que hacemos y en no perder de vista la motivación propia, entendiendo lo vital que esta resulta para nuestra labor y nuestro sentir con respecto a lo que planteamos.

Se abordó la importancia de los ambientes enriquecidos y en la planificación de estos a la hora de proponer una instancia lúdica. Se partió de pensar que estos no sólo potencian desarrollos y promueven aprendizajes, sino que también enriquecen las

interacciones que logran establecer los niños con las personas y con los elementos que conforman su entorno. Los espacios de juego deben ser habilitantes, promotores de diversión, movimiento y exploración, fomentando la autonomía y la iniciativa de los niños y las niñas, experimentando su entorno, partiendo de sus propios intereses y motivaciones.

El ambiente involucra a todos los elementos y personas que se encuentran en él. El ambiente no son sólo las paredes de la escuela. El ambiente incluye lo físico y lo psíquico. El clima de la escuela forma parte del ambiente. Cada objeto que es colocado en la escuela, al igual que el tono que utiliza el maestro para hablar, forman parte del ambiente. (Ullúa, 2008, p. 71)

De este modo es que percibimos el nexo entre los ambientes enriquecidos y el involucramiento docente, algo que indudablemente tiene su papel fundamental.

El modo en que está organizado el espacio, a través de la disposición de los muebles y los materiales, «invita» a los niños y las niñas y a las personas adultas a moverse en una dirección o en otra, a llevar a cabo determinadas acciones o a realizar otras, a entrar en contacto con determinados materiales y abandonar otros. (Quinto Borghi, 2010, p. 127). Así, pensar en estos espacios resulta indispensable en escenarios educativos.

Como se mencionó, uno de los ejes temáticos de la Institución es la educación ambiental. Al respecto, Sauvé (2015, p. 191) considera que

La educación interviene aquí en primer plano, puesto que se trata de acompañar a las personas y los grupos sociales en el complejo proceso de aprender a ser, a relacionarse y a comprometerse en el mundo.

El objeto de la educación ambiental no es el medio ambiente como tal, sino nuestra relación con él. Por ello es que nos propusimos generar espacios que colaboren en la concientización de conductas sostenibles desde tempranas edades. Mediante ciertos materiales reutilizables procuramos promover ambientes lúdicos que fomenten la creación de objetos y escenarios de juego y la participación activa de los alumnos en el proceso de creación.

Desarrollo

Planteo del desafío

¿Y si utilizamos materiales reutilizables para jugar? Los docentes comenzaron a indagar sobre los escenarios lúdicos que generalmente presentan a los alumnos y los posibles caminos que se pueden presentar para hacerlo de diferente manera. Reflexionaron sobre las diferentes posibilidades que nos pueden brindar los materiales reutilizables, procurando pensar propuestas motivantes que, a su vez, generen interés en los niños y en los educadores.

Poner en acción la iniciativa

Cada nivel propuso abordar desde las características específicas de las edades, diferentes temáticas para encuadrar este proyecto. A su vez, se propuso hacerlo con una clase amiga del nivel Maternal e Inicial. Así, nivel 0 con nivel 5, nivel 4 con nivel 2 y nivel 2 con nivel 3 realizaron una propuesta para encaminar estas ideas. De esta manera, se piensa en los más pequeños y en la necesidad de generar escenarios acordes a cada etapa del desarrollo de los bebés. Se propuso que los alumnos de un año, debido a su interés por juguetes de arrastre, puedan disfrutar de un escenario urbano donde primen las calles, el movimiento y los medios de transporte con arrastre. Se planificó para los alumnos de 2 y 3 años una propuesta de juego simbólico en donde aparezcan castillos, reinas, reyes, dragones y más.

Estas iniciativas se realizan en coordinación con los diferentes equipos de trabajo, con apoyo pedagógico de la Dirección de Primera Infancia. Se planificó una secuenciación de las actividades de acercamiento al material, a la elaboración de este y a los compañeros de las demás salas.

Diseño del plan

Los espacios de coordinación y seguimiento permitieron diseñar un plan de acción ordenado, pensado en un abordaje progresivo y significativo para cada nivel.

En el diseño del plan se incluyeron las siguientes etapas:

- Talleres de formación con el sector de Maternal con la Dirección de Primera Infancia donde se abordaron las siguientes temáticas: el ambiente educativo en instituciones de primera infancia y la motivación como motor de aprendizaje.
- Talleres de coordinación con los equipos de trabajo para generar un diseño del escenario lúdico, elaborar una lista de los diferentes materiales necesarios para solicitar a familias y posibles proveedores y estipular fechas de encuentros con actividades específicas para cada acercamiento.
- Encuentros de acercamiento con los alumnos de los diferentes niveles.
- Solicitud a las familias de materiales reutilizables.
- Encuentros entre clases con los materiales reutilizables.
- Creación de escenarios lúdicos diseñados por los equipos de nivel Inicial y Maternal.

Ejecución

A lo largo de las jornadas los docentes fueron generando instancias de interacción entre los niños y con el material, procurando que cada momento tuviera un factor sorpresa que invitara a los alumnos a continuar explorando las innumerables posibilidades que nos brindan materiales como cajas, tapas, botellas, telas, bolsas de papel.

Valoración de la experiencia

El equipo docente del Colegio Bilingüe Ciudad Vieja, comprometido con las propuestas relacionadas con la educación ambiental, entendiendo que el eje ambiental es uno de los pilares de la institución por su valor en sí mismo, propone repensar prácticas que habiliten la creatividad, lo lúdico y la importancia de la reutilización y resignificación de los materiales reutilizables. De esta forma, nos proponemos continuar avanzando en este proceso de repensar nuestras prácticas teniendo como bandera el valor de lo ambiental.

Nos pareció importante compartir las voces de los docentes, que nos alientan a seguir en el camino de búsqueda de nuevas e innovadoras experiencias:

L: Fue una experiencia enriquecedora, donde pudimos observar la exploración y creatividad innata de nuestros niños. Como docentes acompañamos este proceso de aprendizajes, y disfrutamos del intercambio de ideas con las salas amigas.

J: Las caritas de sorpresa al encontrarse con un espacio totalmente diferente al habitual nos motivaron a seguir adelante con el proyecto.

C: Jugamos con la imaginación a través del juego libre.

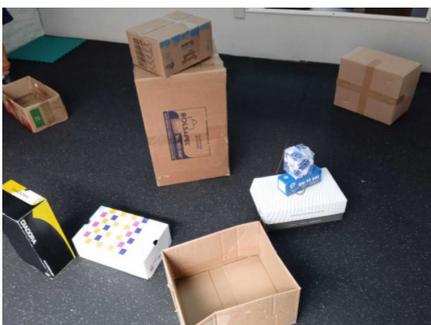
C: Salir de lo cotidiano y estructurado nos mostró nuevas posibilidades para el juego, el disfrute y el cuidado del ambiente.

S: El enfoque en la educación ambiental desde una edad temprana es esencial.

J: Este proyecto puede servir como ejemplo para otras comunidades.

A: La mayoría de la gente reconoce que estos proyectos pueden tener un impacto real en la comunidad y el medio ambiente local, al fomentar prácticas más sostenibles.

K: Fue una experiencia superenriquecedora para los niños y niñas de nivel 5. Disfrutaron de toda la planificación... pensar qué hacer para los bebés, el armado de los materiales y de experimentarlos jugando. Les dio seguridad y los hizo sentir que eran «los grandes».



Reflexiones finales

Teniendo en cuenta la importancia de la primera infancia en el desarrollo de aprendizajes futuros y en la huella que deja en cada alumno el tránsito por esta etapa, partimos de repensar nuestras prácticas docentes, asumiéndolas como posibilidades para que los niños puedan llevar al máximo su capacidad expresiva, su conocimiento del mundo y su esencia de niño, que juega para conocer. Por ello, resulta pertinente pararnos como educadores desde la reflexión, mirando nuestras intervenciones con ojos críticos y curiosos.

Las reflexiones nos llevan a rever lo hecho y a replanificar acciones nuevas e innovadoras, parándonos desde la incorporación de materiales que convocan a revalorizar la importancia del ambiente. Es decir que la educación ambiental no es un campo de estudio como la biología, química o física; es un proceso dinámico y eminentemente participativo que pretende desarrollar conciencia, actitudes, opiniones y creencias para la adopción sostenible de conductas en la población, para identificarse y comprometerse con la problemática ambiental local, regional y global. Esta educación busca promover una relación armónica entre las actividades del ser humano y su entorno, con la finalidad de garantizar la vida con calidad de las generaciones actuales y, sobre todo, de las futuras.

Creemos firmemente en la necesidad de generar espacios reales de cambio, empezando por las aulas y pensando en conjunto, con el fin de brindar una educación que invite al otro a involucrarse y a conocer el mundo con ojos de niño.



Bibliografía

- FURMAN, M. (2021). *Enseñar distinto. Guía para innovar sin perderse en el camino*. Editorial Siglo XXI.
- QUINTO BORGHI, B. (2010). *Educación en el 0-3. La práctica reflexiva en los nidi d'infanzia* (pp. 127-147). Barcelona: Grao.
- SAUVÉ, L. (2013). Educación ambiental y ecociudadanía. Dimensiones claves de un proyecto político-pedagógico. *Revista Científica*, 18. Bogotá.
- SAUVÉ, L. (2004). Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental. Ponencia presentada en el I Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación Técnica y Profesional, Universidad Autónoma de San Luis de Potosí (México), 9 al 13 de junio de 2003.
- ULLÚA, J. (2014). *Volver a jugar en el jardín: una visión de educación infantil natural personalizada*. Rosario, Argentina: Homosapiens.